

Formación

Competencia

En el lenguaje cotidiano se utilizan los términos competencia, cualificación y cualificación clave mayormente como sinónimos. Si analizamos la palabra más de cerca, encontraremos que la raíz latina del término competencia proviene del verbo competere, que significa ámbito de responsabilidad o facultad. Este significado perdura hasta el momento. Normalmente se atribuyen desde fuera a una cosa o una acción un ámbito de responsabilidad o una facultad.

Además de ello en el lenguaje cotidiano se interpreta este término en el sentido de „poder“ y/o „poseer facultades especiales“. El verbo „poder“ se entiende normalmente como „poder hacer algo“. De este modo nace una combinación de palabras como „competencia directriz“ o „competencia comunicativa“.

Es el común denominador para ambas interpretaciones es su existencia con respecto a algo. También en el marco de un ámbito de responsabilidad, necesita la persona, facultades que le ayuden a cumplir su cometido. En este sentido el individuo debe poder utilizarlas.

Competencia puede, de este modo en contextos específicos, ser entendida como conducta situativa exitosa. Esta tiene su base en recursos que abarcan conocimiento de los hechos, destrezas, valores, motivos, facultades y experiencias reflexivas en contextos concretos.

La formación profesional para Coach de acuerdo a la „Hamburger Schule“ desarrolla las competencias para lograr el estado definido como „Competencia de Coach“

El término competencia será problemático entonces, cuando se quiera describir lo que alguien deba „poder“ para ser competente. Dependiendo de cómo alguien interprete por ejemplo dirección o comunicación, escogerá las facultades necesarias para un „poder“ exitoso. La interpretación de la palabra se orienta entonces a un sistema de referencia, a un contexto, individualmente definido.

La idea de coaching como un contexto empático-dramatúrgico conlleva un convenio en lo referente a los valores que rigen en el mismo. Los valores en sí, sirven de base para la valoración de competencia.

El objetivo del coaching es lograr una „concepción de autoestudio eficaz“. Cada selección de facultades y destrezas de un coach debe orientarse en lo siguiente:

- consideración de los valores del contexto-coaching
- consideración de la expectativa de eficacia del coaching

Para la selección estructurada de facultades y destrezas de un coach la „Hamburger Schule se sirve de su „Modelo de Competencia“.

Un modelo de competencia es en principio „libre de contexto“ pues describe en un nivel elevado de abstracción los requisitos de competencia generales. Lo cual implica, sin formular de antemano una expectativa de eficacia decidida o relacionar con exigencias en un contexto concreto y/o con facultades o destrezas específicas. La clasificación en diferentes „áreas de competencia“ (por ejm. competencia personal, competencia comunicativa etc.) ofrece una estructura que facilita la transmisión en el caso específico. A un nivel de abstracción en Modelos utilizados en diferentes departamentos en forma general, se pueden encontrar facultades y destrezas necesarias específicas en el determinado contexto.

El término competencia contiene al término transferencia ya que competencia representa en principio el escalón más alto en la taxonomía. Transferencia significa por un lado, que las conclusiones

de un contexto puedan ser transferidas, por lo menos en la imaginación, a otro contexto. Por otro lado, una transferencia es necesaria y posible cuando se encuentran semejanzas entre ambos contextos.